

Evangelio Secular para el Domingo II del Tiempo Ordinario (15 de enero de 2017)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 29-34

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: "Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo dije: "Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo." Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel."

Y Juan dio testimonio diciendo: "He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo." Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Juan Bautista considera que Dios le ha encomendado la misión de facilitar que el enviado por Dios se de a conocer a su pueblo Israel. Ese era el sentido de su bautismo con agua.

Como Juan tampoco sabía quién era, Dios le da una señal: es aquel sobre el que vea posarse el Espíritu Santo.

Al ver la señal, Juan lo señala como "el Cordero de Dios". Hace referencia al cordero que se sacrifica en la Pascua, por cuya sangre en los dinteles de las puertas se salvaron los israelitas de la matanza de los primogénitos de Egipto.

Este nuevo Cordero salva de "el pecado del mundo". "El pecado" en singular se refiere a la cerrazón a Dios y su plan, como ya dijo el evangelista: La Palabra estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de ella, y el mundo no la conoció (1,10).

El Hijo de Dios salva de ese "pecado del mundo" con su "bautismo con Espíritu Santo", distinto al de agua que hacía Juan.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LOS MAYORES

(hombre, 88 años, casado, vive con su mujer e hija, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Juan exclama: " Este es el cordero de Dios ". Se van reuniendo entorno suyo los discípulos que le seguirán lo que les queda de vida.

Este seglar hace muchos años, un día se reencontró también con el cordero de Dios, digo se reencontró con Él porque de joven se había apartado un tanto de su camino.

Me encontré nuevamente con Él en el cruce de una carretera con una línea de ferrocarril. Cuando tenía 18 años me encontraba de servicio de guardabarrera y en esas largas noches de 12 horas de servicio había mucho tiempo para pensar. Y esa noche se me ocurrió hacerme la pregunta: ¿Por qué no asisto a Misa los domingos como hacía antes?y dicho y hecho! A la parroquia el domingo!.

Para mí el Espíritu Santo vino a buscarme aquella noche...

En la parroquia me encontré con dos amigos seglares que me ayudaron a que siguiera a Jesús hasta el día de hoy.

Y sé que cuando Él haya mirado hacia atrás me habrá visto seguirle, con mis tropiezos y aciertos.

DESDE EL TRABAJO

(matrimonio e hija, trabajan juntos en empresa familiar, pertenecen a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

De la lectura del Evangelio de Juan destacamos tres puntos:

1. Reconocimiento de Dios.
2. La vocación de servicio.
3. Dar testimonio a través de nuestra labor.

Dios esta en cada uno de nosotros y se manifiesta de diversas formas el reconocimiento de Juan nos indica que tenemos que estar alerta y ver con los ojos del corazón, a cada persona que se nos acerca y destinatarios de nuestro trabajo. Es nuestra labor como cristianos procurar encontrar a Dios en ellos. Estamos obligados a formarnos y a realizar nuestra tarea con el mayor amor, dedicación y esmero, para dejar evidencia de que nuestra responsabilidad en el trabajo es expresión del amor a Dios y a los hombres.

No hay nada mejor que alguien reconozca la mano de Dios en nuestro trabajo diario y nos identifique como cristianos en el desempeño del mismo, siendo una forma de evangelizar y dar testimonio.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

¡Gracias, Dios nuestro Bueno y Misericordioso,
porque te revelas ante nosotros para que podamos
conocerle, seguirle, amarte, servirte y alabarte.
Gracias porque Tú nos envías tu Espíritu Santo,
que nos guía y nos ilumina en cada momento,

para que podamos ver y sentir tu Presencia Divina
en medio de nuestra vida cotidiana de cada día.
¡Gracias, Cordero Divino, por quitar el pecado del mundo!
Gracias porque Tú nos llamas siempre a la Conversión,
para lograr la actitud necesaria para verte y reconocerte
a través de la escucha atenta de tu Palabra Divina,
y a través de la contemplación del Encuentro contigo,
en los momentos de Oración y a través de los Sacramentos.
Gracias por las personas que Tú pones en nuestro camino,
y que son testimonios creíbles, de palabras y obras, de tu Paz,
de tu Amor y de la Alegría de tu Buena Noticia del Evangelio.
Ten Misericordia de nosotros y danos Tú un corazón sencillo
y abierto a nuestros hermanos que más nos necesiten,
para poder verte, Dios nuestro, entre los mansos e indefensos.
Ayúdanos a contemplar tu Espíritu Santo en nuestra oración,
para así poder anunciar a todo el mundo tu Buena Noticia,
y para lograr dar testimonio de lo que oímos, vemos y sentimos
en los momentos de encuentro personal contigo, junto a Ti.
Ayúdanos a seguir cada día el ejemplo de San Juan Bautista
para anunciar a los demás tu Presencia Divina entre nosotros,
e invitar a cada persona a seguirte para encontrarse contigo.
Ayúdanos a ser testigos fieles y humildes de tu Divinidad,
en medio del mundo y entre las personas que aún no te conocen.
¡Envíanos, Dios nuestro, tu Espíritu Santo, para que seamos
valientes testigos tuyos, comunicándole a los demás lo que oímos
lo que contemplamos al escuchar atentamente tu Palabra de Vida,
y al sentirnos amados por Ti y agradecidos por la Salvación
que tan sólo Tú, Dios Bueno y Misericordioso, nos ofreces. Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 3 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Al leer este evangelio, lo primero que se me viene a la cabeza es el dar un "GRACIAS" inmenso al Señor por haberse dado a conocer, por haberme ayudado a descubrirlo al pasar por mi vida iluminando muchos momentos de mi historia personal, por sentir su Amor hacia mí cada día... Eso no es mérito mío, sino que Él ha querido donarse precisamente a mí.

A ello me ayudaron ciertas personas que puso Dios en mi vida, también a todo esto, me ayudan los hermanos de comunidad, los directores espirituales, la gente de bien...

Como Juan el Bautista debería saltar rápido delante de la gente y decir: "¡¡¡ a ése lo conozco yo!!!" Y ésta es la segunda parte a la que me llama el evangelio, a no quedármelo callado, a ser testigo- apóstol de su presencia en la tierra. Quizás sea complicado en algunos ambientes decirlo explícitamente, con un "testimonio de goteo", es decir, constante y radical, bastará. Si nos preguntan por qué hacemos así, aprovechar y contarlo. Si no nos preguntan nunca...malo, quizás nuestro testimonio no esté siendo el más adecuado.

Hoy he ido a la catequesis de los niños, a cantar algunas canciones con ellos, como suelo hacer varios días en semana, pero sentía que no sólo debía limitarme a cantar la canción, que tenía que explicarles un poco de qué iba la letra, qué quería transmitir. Para mi sorpresa, todos me escucharon y después ensayamos con más silencio que nunca. Me sentí testigo, por que a veces nos acostumbramos a cantar las canciones sin caer en lo que dicen, a pesar de ser religiosas. Hacerles descubrir lo que encierran,

nos ha hecho cantarlas como nuevas.

Que el paso de Jesús por nuestra vida no pase nunca desapercibido!!

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-ii-del-tiempo-ordinario-15-de-enero-de-2017